851-1

El texto íntegro de la intervención del Primer Mandatario el jueves al abrir la cita

Discurso del Presidente en Congreso DC

El siguiente es el texto del discurso del Presidente de la República, Patricio Aylwin Azócar, el día jueves al inaugurar el IV Congreso Ideológico del Partido Demócrata Cristiano.

"Camaradas:

"En primer lugar quiero expresarles mi vivo agradecimiento por la oportunidad que me han dado al invitarme a este acto tan trascendental. He creído que esta oportunidad excepcional y trascendente justifica que salte la barrera, que yo mismo me impuse al asumir la Presidencia de la República, de no participar en la vida partidaria.

"Concurro a este acto con emoción, con la emoción de quien se encuentra con su familia.

"Creo de justicia empezar mis palabras agradeciendo al partido, a su presidente Andrés Zaldívar, a su directiva y a todos mis camaradas, la lealtad y madurez con que están apoyando a nuestro gobierno.

"Agradezco, igualmente, a nuestros hermanos democratacristianos de América y Europa la solidaridad con que nos han acompañado, primero en nuestra lucha por recuperar la democracia en Chile y, luego, en los esfuerzos de nuestro gobierno para cumplir eficazmente sus tareas.

"Esta es ocasión propicia, cuando el partido se reúne para proyectar el porvenir a partir de su presente y su pasado, para rendir homenaje a los padres fundadores. A ellos debemos mucho de lo que somos y su ejemplo nos orienta en nuestro quehacer de hoy y de mañana. Muchos nombres podrían recordar, pero creo no cometer injusticia al simbolizarlos en quienes han sido ya aquí recordados por el presidente del partido, que nos acompañan desde la vida eterna: Eduardo Frei Montalva, Manuel Garretón Walker, Ignacio Palma, Tomás Reyes, y en dos camaradas que nos acompañan en esta vida, uno aquí presente, Bernardo Leighton, y otro ausente de la Patria, sirviendo a Chile y su gobierno: Radomiro Tomic.



LEANDRO CHAVEZ

El jefe del Estado se refirió sólo a los principios; no abordó materias coyunturales.

Razón de ser DC

"Permítanme ahora formular algunas reflexiones que creo pertinentes en esta ocasión en que el partido se reúne, al cabo de 25 años, en un Congreso Ideológico en que quiere, pensando en Chile, proyectar las líneas directrices de su conducta futura para mejor servir a Chile.

"En su reciente discurso inaugural, Andrés Zaldívar se preguntaba: ¿qué significa ser democratacristiano de cara al siglo XXI? Y su respuesta abordó el tema de cómo iluminar, con nuestros principios doctrinarios, las nuevas realidades en que nos toca vivir y actuar.

"Yo quisiera recordar esos principios doctrinarios, de ayer, de hoy y de mañana, que deben inspirar siempre nuestra conducta. Para hacerlo, lo mejor es preguntarnos ¿por qué somos democratacristianos?, ¿para qué somos democratacristianos?

"¿Por qué? Somos democratacristianos, más allá de si hemos sido o no agraciados con el don de la fe religiosa, porque nuestra visión del mundo, de los seres humanos, de la vida, es la que emana del Evangelio de Cristo. Profesamos los valores de bien, de verdad, justicia, libertad, fraternidad humana y paz, que se desprenden de ese Evangelio. En suma, somos democratacristianos porque somos cristianos o al menos tratamos de serlo.

"Esos valores y principios se traducen en un sistema de ideas o doctrinas que constituyen el humanismo cristiano, que es la fuente teórica de inspiración de nuestra conducta práctica.

"Para qué somos democratacristianos? Para, procurando cumplir el mandato evangélico de buscar primero el reino de Dios y su justicia, tratar de conseguir que la vida de nuestra sociedad, del mundo en que vivimos, sea lo más acorde posible con esos valores cristianos.

Política y moral

"Como la Democracia Cristiana es partido político y no grupo de oración, ni academia filosófica, ni mucho menos sociedad de socorros mutuos, actúa en el orden temporal procurando influir en el gobierno de la sociedad política para alcanzar ese objetivo de que en ella rijan los valores cristianos.

"No somos un partido oportunista, no nos movemos por razones de utilidad, no somos pragmáticos. Somos un partido de ideales, que inspira su acción en un conjunto sistemático de ideas, principios y valores en los cuales creemos, que determinan nuestra posición ante la vida y que deben regir nuestra conducta, no sólo en la actividad privada sino también en el quehacer público.

"Esta conducta, como toda conducta humana, es regida por la moral. Algunos dicen que 'la política escapa a la moral, que lo importante en la política es la conquista y el ejercicio del poder'. Fue la teoría de Maquiavelo, quien le aconsejó al Príncipe usar cualquier clase de medios, sin reparar en escrúpulos morales, porque lo importante era asegurar la conservación y prolongación del poder.

"Para nosotros no hay actividad humana ajena a la moral. La política es actividad humana y como tal se rige por los principios éticos, por el distingo entre el bien y el mal, por la jerarquía de valores. Eso es lo que nos permite distinguirnos a los seres humanos racionales de las bestias y demás seres inferiores.

"El fin de la actividad política no es el poder. El poder no es más que un medio. El fin de la política es el bien común, la búsqueda de las condiciones de bienestar material y espiritual para toda la gente, que permita a todos los seres humanos realizarse plenamente en su dignidad de personas. Bien que es, a la vez, bien de cada uno y bien de todos, el bien de la sociedad en su conjunto, no separada de los miembros que la integran.

"Para lograr ese fin, que es la razón de ser del Partido Demócrata Cristiano —y yo creo que lo es para todo partido democrático— para lograr ese fin no son indiferentes los medios. Los medios deben ser los adecuados a los fines y regidos por esos mismos valores y principios. No puede haber inconsecuencia entre un fin bueno y fines malos para conseguirlos. Contrariando a Maquiavelo, el fin jamás justifica a los medios inmorales.

"Nuestra tarea es actuar en política con arreglo a nuestras convicciones. Tenemos la necesidad y el deber de ser consecuentes con nuestros principios. No debemos olvidar jamás que estamos aquí para servir y no para ser servidos.

Individuo y Estado

"¿Cómo se armoniza en esta tarea el papel de las personas y el *rol* del Estado? Hay quienes pretenden crear un antagonismo irreductible entre gobierno y Estado y nos plantean uno de dos extremos, según algunos, para lograr el bienestar de la sociedad es indispensable afirmar la libertad del individuo como único valor fundamental, que el Estado sería un monstruo diabólico que abole esa libertad, sólo el libre funcionamiento de las leyes del mercado, en todos los ámbitos, es lo que puede producir el bienestar y la felicidad humana.

"Al otro extremo, ante los excesos del individualismo liberal, ante la realidad de que siendo todos los hombres iguales en dignidad en cuanto hijos de un mismo padre, quienes ven que las circunstancias de la realidad terrena crean divisiones, muchas veces abismales, y que dejando simplemente que jueguen las leyes del mercado, respetando como única norma el libre juego de los acontecimientos los más fuertes oprimen y explotan a los más débiles, dicen que la solución es el Estado como órgano de la sociedad entera, imponga las normas de justicia para crear condiciones de vida realmente humanas.

"Individualismo liberal por un lado, estatismo colectivista por el otro. Son dos extremos que han competido en la conciencia de los pueblos y en la realidad histórica de las naciones durante los últimos decenios.

Persona, libertad y bien

"Nosotros creemos que ese enfoque es equivocado. En primer lugar, para nosotros, la persona humana es mucho más que simple individuo. El individuo es el miembro de una masa, es uno de muchos. La persona es un ser singular dotado de un espíritu divino, llamado a un destino trascendente; la persona es titular de derechos inviolables; la persona es sujeto de la historia. Cada persona, cada ser humano, es una persona, jamás es simplemente un número, jamás es solamente parte de una masa. Cada persona tiene la dignidad de hijo de Dios y es titular de derechos inalienables que jamás le pueden ser desconocidos.

"Por eso, nosotros proclamamos la trascendencia e importancia de la plena vigencia de los derechos humanos.

"¿Y qué es Estado? La persona es un ser social, pertenece a la colectividad humana, formada o integrada por diversas comunidades, entre ellas las naciones y las naciones se organizan para regular la vida en común y tienen una estructura jurídica y política que tiende a expresar su identidad e independencia frente a las demás naciones y que tiende a cuidar del desarrollo de la propia necesidad. Esos son los estados.

"La función del Estado es la de ser el órgano colectivo, representante del bien común; el órgano encargado de administrar esta sociedad sobre la base de buscar la realización del bien común, dentro del respeto a los derechos de cada una de las personas, y procurando suplir las diferencias, avanzar en los caminos de progreso, lograr condiciones de justicia y bienestar, lograr la paz entre todos.

"Libertad y bien común no son conceptos antagónicos. Libertad y bien común se complementan. No hay bien común sobre la base de la supresión de las libertades, como ocurre en los totalitarismo y en todas las dictaduras; no hay bien común sobre la base de la violación a los derechos humanos, pero tampoco hay bien común sobre la base del libre juego de los egoísmos individuales; no hay bien común si no hay una jerarquía de valores y si el Estado no ejerce la potestad de que está dotado para buscar condiciones de justicia, respetando la libertad y los derechos de cada cual, pero reclamando los sacrificios que ello hace necesario en bien de los que más lo necesitan, de los más débiles, de los más postergados, y del bien del interés general de la nación.

Mercado, Estado y bien

"No resisto la tentación de hacer un alcance en relación a un tema que se repite a cada instante, en nuestros días, aquí en nuestro Chile de hoy. Se reclama que en todo impere la libre iniciativa privada y el ejercicio de los derechos de cada cual no sólo no perjudique a otros —que el derecho mío o la libertad mía no choque con la libertad de Pedro, Juan y Diego—, sino que además no se contraponga al bien común, se olvidan cosas tan elementales como dos que han estado de actualidad en nuestros días.

"Una, la explotación de nuestras riquezas marítimas. La experiencia de los últimos años demostró, y en eso estuvimos de acuerdo todos los chilenos de distintas opiniones que nos preocupamos del tema, que el simple juego del mercado estaba conduciendo a la degradación de nuestras riquezas marítimas y que si queríamos conservar para Chile esa riqueza inmensa que es nuestro mar, con su fecundidad de peces y mariscos es indispensable regular el ejercicio de la actividad pesquera.

"Lo mismo vale para la explotación de nuestras riquezas forestales.

perfumería
Parisienne
La mejor atención • El mejor surtido • Los mejores precios

ESMALTE PAMELA GRANT	$ 459	CREMA BARBARA LEE 30 GRS.	$ 459
LABIAL PAMELA GRANT	$ 455	CREMA BARBARA LEE 60 GRS.	$ 649
CREMA HUMEC PRINCETON 30 GRS.	$ 449	LABIAL BARBARA LEE	$ 299
CREMA HUMEC PRINCETON 60 GRS.	$ 699	ESMALTE BARBARA LEE	$ 299
CREMA FLUIDA ACTMINA	$ 895	RIMEL HI-FI	$ 495
DESODORANTE SOLIDO ANTONELLA	$ 199	LAPIZ DELINEADOR AUGUSTA	$ 499

PORTAL FERNANDEZ CONCHA 974 • SAN ANTONIO 368

SENADO
Redacción de Sesiones

CONCURSO

Llámese a concurso de competencia para proveer tres vacantes de Taquígrafos (as) Terceros, *manuales o estenotipistas,* en el Escalafón Técnico
ce la Redacción de Sesiones.
Inscripción y antecedentes en la oficina del Secretario de la Redacción, edificio del Congreso Nacional (Valparaíso), hasta el viernes 22 de noviembre de 1991, a las 18 horas.

MANUEL OCAÑA VERGARA,
Jefe de la Redacción del Senado